

# Fuente Vieja

Situada en la ribera del río Riguel, la canalización del agua potable fue un hecho importante en la villa de Sádaba. De mis caños mana agua fresca, proveniente del manantial que mis vecinos llaman “Madre Lafuen”. Dicen que el agua que sale por mis caños no ha parado nunca de manar.

Las fuentes hemos sido siempre lugar de encuentro y tertulia, donde se comentaban las buenas y malas noticias, así como “mentideros” locales. Dada la situación estratégica de la villa, muchos viajeros hacían un alto en el camino y paraban a refrescarse y a dar de beber a mulos y caballos, lo que favorecía a su vez el intercambio de información de tierras lejanas. No en vano, las fuentes hemos sido siempre un lugar de interés principal en todos los municipios de nuestra comarca.

Cuando fui construida en el siglo XVII, utilizaron para mi construcción el material más noble y duradero, piedra tallada en fuertes sillares. Mi decoración es sencilla pero elegante, con dos columnas que sustentan un arco de medio punto cegado, una imagen de la Virgen con el Niño en una hornacina y el escudo de la villa de Sádaba, que es un añadido posterior.

Además, mi agua alimenta las cercanas instalaciones de los abrevaderos y lavadero municipal. Abastecí de agua a la población hasta la llegada de la red de suministro de agua potable en 1966.